

**-Vecindad sin límites- Encuentro Fronterizo
Colombo-Venezolano
Dinámicas de la región fronteriza
que une a los dos países**

ANDRÉS OTÁLVARO¹
andresfotalvaro@yahoo.com

La historia de las relaciones colombo-venezolanas está compuesta por todo tipo de avatares. La vecindad de los dos países explica la multiplicidad de contactos sociales, políticos y económicos que se han desarrollado desde la Colonia española entre sociedades que ocupan un mismo espacio geográfico. Las actuales fronteras político-administrativas fueron establecidas tras la independencia definitiva de estos países en el siglo XIX; no son más que fronteras artificiales, creadas por los hombres de acuerdo a intereses y coyunturas especiales. Ellas imponen una línea divisoria en la cartografía y producen escisiones en la conciencia de los habitantes, cuyas repercusiones pueden ser medidas principalmente en términos políticos acompañados por afincados principios como la soberanía y la integridad territorial.

En efecto, existen divergencias insoslayables entre los proyectos de Estado-nación que las élites venezolanas y colombianas han implantado en sus correspondientes territorios en el transcurso de los últimos doscientos años. Ello se refleja en las diferencias de los cursos históricos, las aspiraciones políticas, los modelos sociales y los rasgos culturales que caracterizan a las sociedades de un lado y del otro. Y vale anotar que no solo ha habido dos cursos históricos. Porque paralelamente a las historias nacionales u oficiales, muchos otros relatos se han ido entretejiendo a partir de innumerables intercambios sociales que desbordan los tradicionales alcances administrativos y cognitivos, pero que, de una manera u otra, producen influjos definitivos para el conjunto: de allí su importancia. La heterogeneidad y la complejidad tienen lugar, a todas luces, en la galaxia colombo-venezolana.

¹ Miembro del Observatorio de Venezuela e investigador del CEPI -Centro de Estudios Políticos e Internacionales- Universidad del Rosario, Bogotá. Este documento fue elaborado con la colaboración de Ronal Rodríguez, quien hace parte de los mismos observatorio y centro de investigación.

Paralelamente es común notar grandes dosis de desinterés y de desconocimiento de esta galaxia, tanto entre venezolanos como entre colombianos. Muchas han sido las veces en las que se ha preferido el distanciamiento a la construcción de vínculos bilaterales. Debido a este tradicional desconocimiento mutuo, sumado a procesos históricos conflictivos, como aquel desencadenado por el antiguo diferendo limítrofe, existen marcadas desavenencias e intolerancia mutua, lo cual ha generado panoramas de incertidumbre en los que las manifestaciones de interdependencia positiva encuentran serios obstáculos.

En este orden de ideas es importante destacar que el intercambio de conocimiento entre las sociedades de ambos países es relevante puesto que coadyuva a una mejor comprensión del vecino y de la abigarrada situación bilateral; el diálogo democrático es una herramienta fundamental para sostener este tipo de conocimiento. De allí la importancia de ésta y todas las demás medidas encaminadas a fortalecer la confianza, el entendimiento mutuo y la integración entre colombianos y venezolanos; ellas son perentorias para la construcción de los numerosos caminos históricos que se construyen día a día entre estas sociedades pues disipan escenarios de intolerancia, incertidumbre y enemistad.

El proyecto “Vecindad sin Límites” del Observatorio de Venezuela de la Universidad del Rosario, tiene como propósito acompañar e investigar dinámicas y perspectivas de las relaciones colombo-venezolanas, en el entendido de que a los dos países los une una vecindad inexorable y compleja, sin límites. Una de sus tareas principales es promover encuentros entre las sociedades de ambos países, en aras de profundizar el diálogo democrático y la integración bilateral. En ese sentido, la Universidad del Rosario en colaboración con la Fundación Hanns Seidel, la *Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ)* y la Federación Colombiana de Municipios (FCM), celebró el encuentro colombo-venezolano “Vecindad sin Límites; dinámicas de la región fronteriza que une dos países”. En él se discutieron algunos de los más importantes temas fronterizos de la actualidad. Tuvo lugar en el hotel Tonchalá de la ciudad de Cúcuta,

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

los días 28 y 29 de marzo de 2006. Allí se pusieron de relieve problemáticas y puntos de convergencia con base en las experiencias, los conocimientos y las necesidades derivadas de las dinámicas territoriales que día a día dan sentido a la frontera.

El objetivo del evento fue propiciar el contacto bilateral y el diálogo entre autoridades públicas, grupos académicos y sectores sociales con interés y experiencia en la frontera. De esta manera, se logró fortalecer el conocimiento mutuo, identificar problemas bilaterales y presentar retos y perspectivas de las relaciones colombo-venezolanas. El encuentro fue un espacio social, académico e interdisciplinario, abierto a diferentes propuestas y opiniones sobre las múltiples potencialidades y problemáticas que hoy por hoy poseen las regiones y las poblaciones fronterizas, en especial las que corresponden al ámbito Norte de Santander-Táchira. (La lista de asistentes al evento se anexa al final del documento).

1. Marco conceptual, político e institucional de la frontera colombo-venezolana

Socorro Ramírez, miembro fundador del Grupo Académico Binacional, hizo una presentación sobre los cinco ámbitos diferenciados de la frontera colombo-venezolana: Caribe-región peninsular, selva húmeda del Perijá-Catatumbo, ámbito de los Andes, ámbito de los Llanos y Orinoco-Amazonía.

El ámbito de los Andes es el más poblado y desarrollado; se muestra como un relevante circuito agroexportador con importantes riquezas en carbón y petróleo y concentra el 80% de los intercambios económicos entre los dos países. En esta región se ha hecho realidad el mecanismo de la ZIF, Zona de Integración Fronteriza, resultado de un largo recorrido de interacción y gestión pública y privada entre Colombia y Venezuela.

La frontera, según Ramírez, es una creación social que se construye día a día a partir de todas las fuerzas, intereses, actividades e interacciones que influyen en su definición y configuración. Tanto las poblaciones fronterizas como los gobiernos centrales han dado señales

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

que demuestran su disposición de reconstruir una concepción de frontera en términos positivos; ello se evidencia, entre otras cosas, en los excelentes intercambios económicos de los últimos años. El comercio bilateral superó los 3.200 millones de dólares en 2005 y estimativos confiables sugieren un mejor panorama para 2006. Lo económico se está convirtiendo pues en un punto clave de enlace que promete disipar antiguos conflictos.

Luis Alberto Lobo, ministro plenipotenciario de la Embajada de Colombia en Caracas, desarrolló un detallado recorrido por los principales acontecimientos históricos y los tratados oficiales que han acompañado las relaciones colombo-venezolanas desde la independencia de ambos países de la dominación española hasta el día de hoy. Esbozó el marco legal del contexto binacional, presentó los avances en materia institucional y expuso los avatares del proceso de integración. Además, puso en relieve la importancia de fortalecer el diálogo entre el centro y las regiones fronterizas para lograr una adecuada definición de las prioridades y la coordinación de todos los componentes en la frontera.

Por su parte, Gilberto Toro abordó el tema de los municipios y su papel en la integración fronteriza. En este sentido planteó la importancia del fenómeno del “asociativismo” en las relaciones intermunicipales y propuso que éste se convierta en el nuevo nombre de la descentralización. En su opinión, es relevante que los funcionarios públicos de la frontera reciban suficientes competencias, poderes y autonomía para la elaboración y aplicación de políticas públicas. Es importante evitar la aparición de mecanismos legislativos que pongan trabas al proceso de descentralización a fin de garantizar su sostenibilidad en el tiempo. Toro subrayó que los municipios deben ser vistos como agentes claves para la integración de países suramericanos; en este sentido, los intereses y las perspectivas de los ciudadanos del común merecen especial atención por parte de las autoridades, tanto locales como centrales, de modo que no haya tensiones entre las poblaciones fronterizas y las políticas gubernamentales.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

En una sesión posterior, la canciller de la Universidad del Rosario, Jeannete Vélez, presentó los servicios que presta la Universidad del Rosario para fortalecer la intermunicipalidad, remitiéndose para ello tanto a casos domésticos como internacionales en los cuales se han logrado muy buenos resultados, basados en la coordinación y cooperación entre las entidades públicas y esta institución académica.

2. Zona de Integración Fronteriza Táchira-Norte de Santander: una perspectiva de integración y desarrollo fronterizos y los retos para hacerla realidad

La idea original de las Zonas de Integración Fronterizas tiene sus primeros antecedentes en los años 60 cuando el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) impulsó diferentes estudios para analizar la situación de las fronteras latinoamericanas e impulsar mecanismos para afianzar los procesos de integración. Con respecto a la Región Andina, los estudios sobre las ZZIF se desarrollaron especialmente a finales de la década de los ochenta, cuando se impulsaron diversos mecanismos para mejorar las relaciones de los países involucrados. El desarrollo regional y la integración binacional se convirtieron en los dos objetivos fundamentales de la constitución de las ZZIF en el ámbito andino. Fue así como la misma Comunidad Andina ratificó su compromiso con las ZZIF a través de la Decisión 501 (aprobada en junio del 2001 por el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores), en el entendido de que los países miembros fomentarían el desarrollo de sus regiones fronterizas a través de los instrumentos más idóneos.

El gobernador de Norte de Santander, Luis Miguel Morelli, destacó los resultados de las dinámicas de integración de la región Norte de Santander-Táchira que han derivado, después de largos años de preparación y esfuerzos, en la delimitación de la Zona de Integración Fronteriza Táchira-Norte de Santander (ZIF T-N.S). Ésta es una de las más importantes materializaciones de ese largo y complejo proceso orientado a intensificar la integración colombo-venezola-

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

na. Las condiciones históricas, geopolíticas y socioeconómicas permiten la creación de lo que hasta el momento es la primera ZIF en la extensa frontera de ambos países que abarca cerca de 2.050 kilómetros. Un total de 33 municipios en total conforman esta ZIF: 18 de Venezuela y 15 de Colombia. El establecimiento formal de esta ZIF nunca había estado tan próximo como ahora. Cabe destacar que en febrero de 2006 se firmaron los instrumentos binacionales constitutivos de esta ZIF.

No es de extrañar que este mecanismo será puesto en práctica en lo que se considera la zona fronteriza más activa de América Latina, habitada por más de un millón de personas cuyas actividades económicas y significativos vínculos históricos y sociales permiten experimentos de este tipo. Según el gobernador el carbón ha sido crucial para las alianzas entre Norte de Santander y Táchira y uno de los motores principales de la ZIF. Pero el interés económico no se queda allí pues actividades relacionadas con la extracción petrolera y la producción de arroz, entre otras, también prometen importantes intercambios.

Morelli subrayó también que el acompañamiento del sector académico ha sido fundamental para el proceso de consolidación de esta ZIF e insistió en la necesidad de mejorar la coordinación entre los gobiernos centrales, las administraciones locales y el sector privado. Es perentorio armonizar los marcos legislativos y las políticas que se gestan en las capitales con los intereses, los problemas cotidianos y las dinámicas territoriales de las poblaciones fronterizas: el día a día que construyen los mismos habitantes de la región. Finalmente resaltó que la creación de la ZIF T-N.S es relevante no sólo en el contexto binacional si no también para el continente ya que con base en su desarrollo y sus resultados podrán extraerse importantes ejemplos para futuros laboratorios de integración en diversos ámbitos suramericanos.

Marleny Bustamante, directora del Centro de Estudios de Fronteras e Integración, CEFI, de la Universidad de los Andes-Táchira, y Marina Sierra, profesora de Universidad Francisco de Paula San-

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

tander de Cúcuta, realizaron en 2003 el estudio más actualizado conocido hasta el momento sobre la ZIF Táchira-Norte de Santander, titulado: “Propuesta de definición y delimitación de la Zona de Integración Fronteriza (ZIF): Área Norte de Santander (Colombia) –Táchira (Venezuela)”. En opinión de Marleny Bustamante, es necesario destacar que la integración regional tiene múltiples niveles y actores que deben organizarse para la búsqueda de desarrollo en la frontera. Es importante, por tanto, la coordinación entre las políticas públicas y las políticas privadas tratando de acercarlas en la mayor medida de lo posible a los intereses de las poblaciones de frontera. En este sentido, el desarrollo regional exige una “reterritorialización del territorio” que identifique los polos de desarrollo, las actividades económicas y las necesidades de los distintos actores sociales con el fin de articular a estos componentes en el marco de la ZIF.

El municipio debe ser concebido como la unidad básica gestora de las políticas públicas. Uno de los principales dilemas de la ZIF reside en cómo encontrar las mejores estrategias para elevar la calidad de vida de los ciudadanos, lo cual se traduce en un reto sustancial para la mentalidad tradicional sobre la forma de gobernar el territorio y ejercer políticas relacionadas con la descentralización y la desconcentración.

Marina Sierra subrayó otros temas pendientes para la consolidación de la ZIF T-N.S, a saber: el fortalecimiento de las ciudades binarias; la armonización de los marcos jurídicos de los dos países con relación a la ZIF; el otorgamiento de más recursos y poder de autonomía a los municipios y el mejoramiento de las estrategias de planeación y trabajo conjunto entre los centros del poder y los poderes regionales; implementar una agenda rigurosa entre las autoridades centrales y locales para darle continuidad a las reuniones, supervisar los proyectos y materializar los compromisos asumidos. Así mismo, es perentorio difundir mejor la información para atraer el interés de las poblaciones fronterizas e incrementar su responsabilidad en la solidificación de la ZIF.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

Vale resaltar el ejemplo del Complejo Azucarero de Táchira, CAZTA, puesto que éste ejemplifica la cristalización de los propósitos de la ZIF, dado que sus funciones y alcances tienen carácter bilateral, sobre todo en lo que respecta a su personal y sus estrategias de comercialización. Así lo sostuvo Norma Rodríguez, directora del Comité Asesor Regional de Comercio Exterior de Santander, CARCE, quien también hizo alusión a la importancia de producir estadísticas fidedignas, confiables y actualizadas sobre los fenómenos fronterizos para el desarrollo próximo de la ZIF –en esta tarea deben colaborar tanto el sector público como el privado.

Socorro Ramírez recordó que todos los países de la Comunidad Andina tienen ya sus propias ZIF. Apuntó además que los problemas de seguridad son substanciales y que deben ser tratados de manera más eficiente puesto que pueden perjudicar el desarrollo de las ZIF como ha quedado demostrado en el caso colombo-ecuatoriano, donde inclusive se han echado para atrás logros previos. El manejo de los ecosistemas y los recursos naturales también deben ser prioritarios para los ideólogos y los habitantes de las ZZIF. Las experiencias de las ZZIF más antiguas son, sin duda, ilustrativas y útiles para la consolidación de la nueva ZZIF colombo-venezolana, la cual, al parecer, cuenta con la mejor delimitación efectuada hasta el momento: ello puede ser una gran ventaja si se aprovecha debidamente. Ramírez también se refirió a la importancia de laboratorios regionales como las ZZIF para el futuro macro-proyecto de la Comunidad Suramericana. Dejó por sentado que existen buenas perspectivas para crear otras ZZIF en otras zonas de la frontera colombo-venezolana –entre ellas la ZIF Zulia-Guajira.

En el marco de la sesión de preguntas, el alcalde de Arauca-Colombia afirmó que su municipio y su departamento tienen el propósito y las condiciones para crear una ZIF con el estado venezolano de Apure. Existen ya estudios y negociaciones en este sentido. Por su parte, Dayanna Gómez, representante del Parlamento Andino, mencionó la colaboración de esta institución en el desarrollo de varios proyectos educativos en la zona fronteriza.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

3. Avances de la agenda gubernamental binacional. La labor de las Comisiones Presidenciales de Integración y Asuntos Fronterizos: COPIAF-Colombia y COPIAF- Venezuela

Antonio González, secretario ejecutivo de la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos, COPIAF, de Colombia, destacó la utilidad del evento y sus semejantes en función de las soluciones que ellos pueden brindar a las problemáticas binacionales. Sostuvo que las relaciones colombo-venezolanas se han incrementado sensiblemente en la actualidad lo cual ha sido correspondido por una buena voluntad de los mandatarios al optar por la vía del diálogo. Observó que la COPIAF está acompañando dicha labor en su función como interlocutora política y canalizadora de las demandas de las poblaciones fronterizas. En este sentido los grupos técnicos de ambos países están avanzando en la identificación de problemas para darles tratamiento y soluciones acertadas a escala gubernamental. La ZIF Norte de Santander-Táchira responde a una necesidad de legalizar y normalizar situaciones cotidianas que existían con mucho tiempo de anterioridad; se trata de un “acuerdo regional sobre la cotidianidad”, según González. Enfatizó, además, en la necesidad de flexibilizar los procedimientos de tránsito en las fronteras, problemática que ha encontrado trabas por parte de las autoridades regionales, y puso de manifiesto los buenos prospectos que tiene la creación de otra ZIF entre Arauca y Apure.

Otra de las prioridades de la COPIAF se relaciona con los compromisos derivados del Acuerdo de Santamaría, que cuenta con el apoyo de PDVSA. Mediante tal acuerdo, que tendrá sus primeras aplicaciones en la Guajira, se busca establecer precios especiales de combustible en las zonas fronterizas y contribuir a la lucha contra el contrabando de gasolina. La COPIAF, concluyó González, colabora activamente en el proceso de integración energética entre Colombia y Venezuela, y acompaña el desarrollo del poliducto binacional, hoy en construcción, con miras a que comience operaciones en 2008.

El secretario de la COPIAF de Venezuela, Guillermo Briceño, expuso la definición y las funciones de la organización. Según el funcionario, la tarea central de esta entidad es formular estrategias conjuntas

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

que aborden las relaciones fronterizas. Por su parte, los comisionados venezolanos se reúnen cada dos meses y sus decisiones tienen mucho peso en el gobierno. El poder de acción de la COPIAF venezolana es significativo puesto que cuenta con una Secretaría Ejecutiva integrada por 17 miembros, entre quienes se encuentran ex-ministros, diputados y destacados funcionarios públicos; los resultados de sus reuniones son transmitidos directamente al presidente Hugo Chávez. Entre los principales proyectos de la COPIAF venezolana se encuentran el desarrollo de talleres de políticas de fronteras y de diferentes juegos estratégicos —entre ellos, *Negociemos Limítrofe y Negociemos Integración*— que brindan diagnósticos cercanos a la realidad y soluciones posibles a distintos problemas. Se espera que ellos también tengan acogida en Colombia. Para fortalecer estos proyectos, sostuvo Briceño, hacen falta datos estadísticos y más información sobre las condiciones de la región. Asimismo, se requiere de metodologías precisas, además de no trabajar sólo sobre las opiniones que se tienen sobre el tema. Los resultados deben ser, por tanto, cuantificables. Con respecto a la ZIF Táchira-Norte de Santander actualmente el factor comercial pesa más que el social, según Briceño; no obstante, el fin último de esta ZIF debe ser la creación de instituciones sociales y cooperativas binacionales.

4. La descentralización y la integración fronteriza

Carlos Romero, miembro directivo de la Cátedra Colombia de la Universidad Central de Venezuela, realizó una interesante exposición sobre las estructuras y los esquemas institucionales de la descentralización en Venezuela y su incidencia en las fronteras. Tras una breve descripción histórica de los avances y los mecanismos legales e institucionales, en materia de descentralización, que han tenido lugar en Venezuela, pasó a recalcar los retrocesos que en el tema se vienen presentando desde la promulgación de la Constitución de 1999. Los municipios están experimentando lo que Romero llamó el fenómeno de *la reconcentración*, en razón de los poderes y las competencias que antes les habían sido atribuidos y que hoy en día les están siendo arrebatados por el gobierno central. Existe pues un dominio de un partido o grupo político que controla los niveles regionales. En su parecer, la descentralización se profundizó en los

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

90 dada la debilidad y la falta de recursos que aquejaban al Estado. Hoy, con un Estado fortalecido, receptor de ingentes ingresos petroleros, la descentralización está enfrentando serias adversidades, sobre todo en el campo jurídico, administrativo y financiero –lo contrario ocurre con el tema de la salud, por ejemplo.

Romero subrayó también que la nueva concepción de la seguridad difundida por los Estados Unidos, que refuerza la conciencia del Estado-Nación, irradiada por el principio de la soberanía tradicional, provoca dificultades para el mundo transnacional e interrogantes acerca de que tan factible es consolidar el proceso de un mundo “sin fronteras”. Pasamos, por tanto, por un momento difícil para la integración: tanto la Comunidad Andina como el MERCOSUR tienen problemas sustanciales. El tema de las migraciones, el contrabando, el tráfico ilegal de personas, el ir y venir de empresas de un ambiente a otro, entre otras cosas, complican los procesos de integración. El ALCA no logró conciliar los intereses de distintos países en una integración suramericana; este acuerdo murió debido a las fricciones entre los distintos países involucrados en el proyecto, pero ha resucitado a través de numerosos tratados de libre comercio. Puede observarse que el panorama de integración es complejo y difícil.

A manera de conclusión

Tal y como destacó el ex-embajador Fabio Ocaziones, en representación de la Universidad del Rosario durante el acto de apertura, el encuentro se convirtió en un espacio de diálogo así como un ejercicio de democracia y ciudadanía activa. Esta Universidad cumplió con su labor de formadora de opinión y propulsora de conocimiento entre la sociedad colombiana y venezolana. Las demás entidades organizadoras –la Fundación Hanns Seidel, la *Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit* y la Federación Colombiana de Municipios– también deben recibir los créditos correspondientes en este sentido.

La participación de numerosos funcionarios públicos de los dos países, despierta buenos presagios en cuanto a la influencia del encuentro en el proceso de toma de decisiones en lo venidero. Todas las gobernaciones y alcaldías fronterizas que fueron invitadas, tanto las

Desafíos, Bogotá (Colombia), (14): 409-420, semestre I de 2006

que asistieron como las que no lo hicieron, recibirán próximamente las memorias del encuentro. Los organizadores esperamos que con ello se logre algún grado de influencia en las políticas públicas que a sus representantes les compete crear y desarrollar. Asimismo, se impulsarán contactos y encuentros periódicos con los participantes del encuentro para analizar los desarrollos de los diferentes temas abordados durante el foro, con la intención de aportar a los desafíos de la integración y el desarrollo fronterizo en lo venidero.

Participantes del evento

El evento “Vecindad sin Límites” contó con la activa participación de Guillermo Briceño, *Secretario Ejecutivo de la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos –COPLAF– de Venezuela*; Antonio González Castaño, *Secretario Ejecutivo de la COPLAF de Colombia*; Alberto Lobo, *Ministro Plenipotenciario de la Embajada de Colombia en la República Bolivariana de Venezuela*; Luis Miguel Morelli Navia, *Gobernador del Norte de Santander*; Gilberto Toro, *Presidente de la Federación Colombiana de Municipios*; Dayanna Sánchez, *Representante del Parlamento Andino*; Norma Rodríguez, *Directora del Comité Asesor Regional de Comercio Exterior de Santander –CARCE–* a la vez que con varios Alcaldes de los municipios fronterizos, entre otros representantes del sector público de los dos países.

El sector académico estuvo representado por Marleny Bustamante, *Directora del Centro de Estudios de Fronteras e Integración –CEFI– de la Universidad de los Andes-Táchira*, Socorro Ramírez, *de la Universidad Nacional de Colombia*, Marina Sierra, *de la Universidad Francisco de Paula Santander*, Enrique Neira, *de la Universidad de los Andes de Mérida*, y Carlos Romero, *de la Universidad Central de Venezuela*, entre otros miembros de la comunidad académica de la región fronteriza y las capitales. En nombre de la Universidad del Rosario participaron Jeannette Vélez, *Canciller de la Universidad*; Fabio Ocaziones, *Director del Observatorio de Política Exterior de Colombia*; Francesca Ramos, *Coordinadora del programa de Relaciones Internacionales y directora del Observatorio de Venezuela*; Ronal Rodríguez, Julie Billorou y Andrés Otálvaro, investigadores del Observatorio de Venezuela.